

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Facultad de Psicología

Grado en Psicología

EL COMPROMISO Y EL PERDÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA

Trabajo de Fin de Grado presentado por:

MARÍA AYUSO DE DIOS

Bajo la tutoría de:

RODRIGO JESÚS CARCEDO GONZÁLEZ

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

SALAMANCA, JULIO 2016

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Declaro que he redactado el trabajo EL COMPROMISO Y EL PERDÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA para la asignatura de Trabajo Fin de Grado en el curso académico 2015-2016 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes bibliográficas citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes indicadas, textualmente o conforme a su sentido.

Salamanca, 18 de Junio de 2016.

Fdo. María Ayuso de Dios.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. TRANSGRESIONES EN LAS RELACIONES DE PAREJA.....	2
1.2. EL PERDÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA.....	5
1.3. EL PAPEL DEL COMPROMISO EN LAS RELACIONES DE PAREJA.....	8
1.4. OBJETIVOS.....	11
1.5. HIPÓTESIS.....	12
2. METODOLOGÍA.....	13
2.1. PARTICIPANTES.....	13
2.2. DISEÑO.....	13
2.3. INSTRUMENTOS.....	13
2.4. PROCEDIMIENTO.....	14
2.5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	15
3. RESULTADOS.....	16
3.1. ASOCIACIÓN ENTRE LAS VARIABLES DE ESTUDIO.....	16
3.1.1. Ancova para las estrategias de afrontamiento Dañinas.....	16
3.1.2. Ancova para las estrategias de afrontamiento Conciliadoras.....	17
3.1.3. Ancova para las estrategias de afrontamiento Permisivas.....	18
3.1.4. Ancova para las estrategias de afrontamiento Vengativas o Rencorosas.....	19
4. DISCUSIÓN.....	21
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	24
7. ANEXOS.....	30

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ancova para las estrategias de afrontamiento dañinas.....	16
Tabla 2. Ancova para las estrategias de afrontamiento Conciliadoras.....	17
Tabla 3. Ancova para las estrategias de afrontamiento Permisivas.....	18
Tabla 4. Ancova para las estrategias de afrontamiento Vengativas o Rencorosas.....	19
Tabla 5. Estadísticos descriptivos para las estrategias de afrontamiento Dañinas.....	30
Tabla 6. Estadísticos descriptivos para las estrategias de afrontamiento Conciliadoras	30
Tabla 7. Estadísticos descriptivos para las estrategias de afrontamiento Permisivas....	31
Tabla 8. Estadísticos descriptivos para las estrategias de afrontamiento Vengativas o Rencorosas.....	31

RESUMEN

En las relaciones de pareja las personas volcamos nuestras máximas expectativas y anhelos, especialmente, en aquellas que establecemos con un alto compromiso. No obstante, esa estabilidad y bienestar puede verse rápidamente trastocado por diversas traiciones llevadas a cabo por el otro miembro de la pareja. A pesar de que muchas relaciones se disuelven como consecuencia de estas traiciones, existen parejas que desean resolver el conflicto y continuar con la relación. Diversos estudios han avalado la importancia de la instauración del perdón como punto de partida para la resolución de dicho conflicto.

Por consiguiente, el objetivo fundamental que persigue el presente trabajo es estudiar el efecto que tiene la inducción de un mayor o un menor grado de compromiso a la hora de perdonar diversas situaciones de traición acontecidas en la pareja.

Para ello llevamos a cabo un experimento transversal con una muestra de 100 estudiantes universitarios, con edades comprendidas entre 18 y 24 años. A los participantes se les sometía a dos tipos de cuestionarios: uno de lápiz y papel y otro a ordenador.

Para evaluar los resultados se ha empleado el programa SPSS donde se han realizado varios análisis de fiabilidad, se han calculado los estadísticos descriptivos y se han llevado a cabo varios ANCOVAS para comprobar la hipótesis principal planteada en esta investigación.

Los resultados obtenidos establecieron diferencias significativas en el empleo de una estrategia de afrontamiento u otra en función de la deseabilidad social y el compromiso persé desarrollado por la pareja. Asimismo, también se hallaron diferencias significativas en relación al género.

Estos resultados, sugieren la importancia de seguir investigando con una muestra más amplia y heterogénea, con la que poder establecer significaciones positivas en relación a la promoción del perdón en la práctica clínica.

PALABRAS CLAVE: *relaciones de pareja, compromiso, perdón y traición.*

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

El ser humano es un animal social, que se comunica e interacciona con el medio que le rodea de manera continúa. De su naturaleza, se desliga la importancia que va a tener la red social y las diferentes relaciones que emergen de la misma (familiares, de amistad, de pareja...) como agentes potenciadores hacia la consecución de una mayor adaptación al entorno y mejor calidad de vida.

Dentro de estas relaciones sociales, las relaciones de pareja se establecen como las relaciones más significativas dentro de la vida de un individuo. Volcando en ellas las máximas expectativas y anhelos, por eso es fundamental, que una vez inmersos dentro de una relación de pareja, esta funcione (Ruiz, 2001).

Concretamente, en las diferentes encuestas realizadas a los jóvenes se ha registrado que las relaciones de pareja ocupan un lugar privilegiado entre los aspectos vitales de los mismos. Anteponiendo la valoración de la pareja a los bienes y objetos disponibles, al ocio o tiempo libre, a los estudios, e incluso a la situación económica y laboral (Ruiz, 2001).

No obstante, las relaciones de pareja que se dan en la juventud son muy diversas, según la implicación, mayor o menor, de una serie de variables como son la vinculación emocional, la intimidad sexual, la exclusividad, la permanencia en la relación o la formalización de la misma (Shulman y Seiffge-Krenke, 2001). De esta manera, tendríamos relaciones más inestables y esporádicas, como los encuentros casuales con diversos grados de intimidad sexual, sin un compromiso futuro y con una o varias personas. Las relaciones de amistad que, ocasionalmente, pueden involucrar diversos grados de intimidad sin que las personas se reconozcan en una relación de pareja (amigos con derecho). La existencia de una atracción inicial y un interés por conocerse mutuamente, sin que esto conlleve ningún compromiso particular (salir con alguien). Una vez iniciada esa primera toma de contacto, esta puede derivar hacia una relación de un mayor compromiso, afecto, intimidad y formalidad (“amigovios”), es decir, una relación de pareja más seria, que puede converger hacia otro tipo de relación, o bien finalizar. En caso de que esa relación perdure y profundice, puede acabar convirtiéndose en una relación que considera un fuerte compromiso futuro (noviazgo) (Rivera, Cruz y Muñoz, 2011).

Especialmente relevante para nosotros, son las relaciones que ponen fin a este período: las relaciones de pareja comprometidas (noviazgo) (Connolly, Craig, Goldberg y Pepler, 1999), puesto que integran una de las expectativas principales que se establece dentro de una relación de pareja, la capacidad de proporcionar cuidados al otro, es decir, la preocupación del uno por el bienestar del otro (Fitness, 2001). Asimismo, Rivera et al. (2011) refieren que en esta última etapa, las relaciones amorosas están orientadas a la búsqueda de una mayor cercanía emocional, comenzando a asemejarse a las relaciones de pareja adultas.

Sin embargo, las relaciones de pareja no son, evidentemente, iguales en todas las personas. Cada pareja construye su relación en función de una historia personal y según los modelos educativos a los que hayan estado expuestos en su entorno más íntimo. Esto es de gran importancia ya que uno de los condicionantes básicos a la hora de construir una relación de pareja es el vínculo de apego desarrollado en el hogar (Ruiz, 2001).

Por todo ello, las relaciones de pareja con un alto grado de compromiso suelen incluir, en la mayoría de los casos, una promesa explícita o implícita de lealtad sexual y emocional entre compañeros. Esta fidelidad sexual y emocional otorga estabilidad y define la relación como única y exclusiva. No obstante, ese anhelo de estabilidad y bienestar puede verse rápidamente destruido o trastocado por acciones dañinas, ofensivas o destructivas llevadas a cabo por uno o ambos miembros de la pareja: las transgresiones (Gottman, 1994).

1.1. TRANSGRESIONES EN LAS RELACIONES DE PAREJA

Según Guzmán (2010) en todas las relaciones humanas cabe la posibilidad de sentirse herido por la conducta del otro, ya sea por temas irrelevantes o por cuestiones más importantes para las personas. Del mismo modo, esto sucede en la mayor parte de las relaciones de pareja, en las cuales se producen conflictos que pueden tener relación con haberse sentido herido o traicionado por el comportamiento de la otra persona (Guzmán, Santelices y Trabucco, 2015).

Las oportunidades para transgredir son muchas, desde las más pequeñas e inintencionadas, como decir algo sin pensar u olvidar una cita, hasta otras más serias y severas como traicionar la confianza otorgada, mentir impunemente o ser infieles sin medir las consecuencias (Pell, Kasanzew y Fernández, 2008).

La transgresión ha sido definida como “*la violación percibida por un miembro de la relación, de las normas pertinentes para la misma*” (Finkel, Rusbult, Kumashiro y Hannon, 2002, p. XX).

Finkel et al. (2002) plantean cuatro categorías en las que pueden agruparse las transgresiones producidas en el seno de las relaciones de pareja: 1) violación de la norma de la monogamia, es decir, la pareja ha sido infiel emocional o físicamente, o ha podido exhibir falta de compromiso; 2) violación de las normas de dependencia, esto es, cuando uno de los miembros de la pareja muestra un comportamiento celoso o posesivo; 3) violación de las normas de privacidad, o en otras palabras, cuando un miembro de la pareja comparte información privada de esta con los demás, vulnerando la intimidad de la misma; 4) violación de las normas de decencia, es decir, cuando un miembro de la pareja miente o engaña al otro, le insulta, le avergüenza en público, o es crítico/a con él/ella. Dentro de esta categorización, la infidelidad ha sido considerada como la transgresión de mayor gravedad. (Abrahamson, Hussain, Khan y Schofield, 2012).

Por consiguiente, la infidelidad representa la traición más significativa dentro de una relación de pareja, (Gordon, Baucom y Snyder, 2004) provocando un deterioro en la confianza, así como una sacudida a esa sensación de estabilidad y conexión.

La infidelidad se define como “*la violación del compromiso dentro de una relación, en la cual la intimidad sexual o emocional, o ambas, se traslada fuera de la relación principal sin el consentimiento del compañero*” (Fife, Weeks y Gambescia, 2007, p. XX). Esta implicación emocional o sexual con una tercera persona viola las normas de exclusividad relacional, (Tafoya y Spitzberg, 2007), conduciendo a menudo a la disolución de la relación de pareja, siendo la infidelidad sexual la más molesta y la que menos se tiende a perdonar (Pettijoh y Ndoni, 2013). Por ello, es una de las transgresiones cuyo tratamiento entrama, para los terapeutas de pareja, mayores dificultades, especialmente, cuando se quiere emplear el perdón en el mismo (Fife, Weeks y Stellberg-Filbert, 2013).

Una vez ocurrida la transgresión, generalmente, pueden aparecer dos tipos de respuestas: 1) la evitación, donde la persona víctima de la traición esquivada a su transgresor para evitar la aparición de respuestas relacionadas con la transgresión sufrida, o 2) la venganza, a través de la cual, la persona dañada busca oportunidades en las que lastimar a su transgresor (McCullough, 2001).

Posteriormente, Merolla (2008) estableció que a las emociones que suelen acompañar a las respuestas producidas tras una transgresión se las conoce como afectos negativos en curso. Estos afectos negativos, no serían más, que la re-experimentación continuada de emociones negativas como la ira (Haden y Hojjat, 2006), la indignación, el pesar, la tristeza, la decepción, la pérdida de autoestima (Finkel et al., 2002), el dolor o el enfado, y los cuales disminuirían la probabilidad de conceder el perdón, dando lugar a una experiencia subjetiva de “no-perdón” (Prieto-Ursúa et al., 2012).

Por otro lado, se ha podido también comprobar que aquellos individuos expuestos a mayores niveles de traición reportan menores niveles de confianza tanto general como interpersonal (Gobin y Freyd, 2013), en comparación a aquellos que no habían experimentado el trauma de una traición. Asimismo, aquellas personas que han sido traicionadas un mayor número de veces tienen una mayor probabilidad de traicionar o ser tolerantes a la traición en un futuro (Sharpe, Walters y Goren, 2013). A la inversa, Tu, Chen, Guo, Yang y Jiang (2015) concluyen que la confianza interpersonal tiene un efecto inhibitorio sobre la traición.

En base a lo expuesto anteriormente, podemos desligar que al final siempre terminamos dañando a aquellas personas que verdaderamente queremos. Según Allemand, Amberg, Zimprich y Fincham (2007) cuando una transgresión interpersonal ocurre en una relación cercana, los afectos negativos como consecuencia de la misma, pueden conducir a la perturbación de la relación.

No obstante, mientras algunas relaciones se disuelven como resultado de estas transgresiones, otras parejas desean reparar el daño causado a su relación y llegar a la reconciliación. Para ello, estas últimas, tendrán que ser dirigidas hacia un proceso de perdón a través del cual se consiga llegar a la reconciliación verdadera y la posible renovación de la pareja. Actualmente, el perdón ayuda a muchas parejas a reparar las heridas causadas por la traición, a renovar la seguridad en el apego y a reconstruir el sentido de unidad, dando como resultado cambios significativos en el corazón de la

relación (Butler, Harper y Seedall, 2009). Aunque, la probabilidad de conceder el perdón es inversamente proporcional a la gravedad de la transgresión percibida (Waldron y Kelley, 2005). El perdón proporciona una manera para soportar y afrontar las heridas interpersonales y está asociado con consecuencias positivas a corto y a largo plazo (Pell et al., 2008).

1.2. EL PERDÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA

El perdón y las disculpas son fenómenos encontrados en todas las relaciones humanas y por extensión también en los vínculos románticos (Guzmán et al., 2015).

Cuando tiene lugar una transgresión dentro de relaciones cercanas, como las familiares, las de amistad o las de pareja la presencia o ausencia del perdón puede tener fuertes implicaciones para la calidad de dichos vínculos (Guzmán, 2010).

El proceso del perdón se ha constituido como elemento fundamental de estudio dentro de las relaciones de pareja debido a la intensidad del vínculo establecido en dichas relaciones. (Dillow, Malachowski, Brann y Weber, 2011).

No obstante, hasta llegar donde nos encontramos hoy, el perdón ha tenido que recorrer un largo camino, dónde hasta hace tan sólo un par de décadas ha logrado constiutirse como un foco privilegiado de estudio tanto a nivel teórico como empírico dentro del área de la psicología, concretamente, dentro del campo de la psicología clínica (Guzmán, 2010). Esta motivación sienta sus cimientos en dos aspectos. Por un lado, en el establecimiento del perdón como un aspecto crítico en el proceso de recuperación de transgresiones mayores, como es la infidelidad en el caso de una pareja. En este caso el perdón sería la clave para comprender cómo las personas son capaces de mantener relaciones interpersonales satisfactorias (Allemand et al., 2007; Fincham, Hall y Beach, 2006; Karremans y Van Lang, 2004). Por otra parte, se han recopilado evidencias acerca de la asociación entre el perdón y la salud, tanto física como emocional (Bono, McCullough y Root, 2008; Thompson et al., 2005; Toussiant y Webb, 2005; Tse y Yip, 2009; Worthington Jr. y Scherer, 2004). De hecho, parte del interés por el estudio del perdón se ha enmarcado dentro de la psicología positiva (Casullo, 2008; McCullough y Witvliet, 2002).

Si bien el perdón puede tener como objeto de estudio uno mismo, una situación o una persona, este trabajo se centrará en este último aspecto, concretamente, desde la perspectiva de quien se ha sentido herido (Guzmán, 2010).

El número de definiciones del perdón presentes en la literatura científica es extenso. Así, por ejemplo, Hargrave y Sells (1997) definen el perdón como *“un esfuerzo por restaurar el amor y la confianza en las relaciones”* (p.43). En una visión similar Makinen y Johnson (2006, p.XX) señalan *que “perdonar involucra reparar heridas emocionales, restaurar la confianza y reconstruir el vínculo”*. Otros autores (e.g., McCullough, Pargament y Thoresen, 2000, p.XX) también han destacado que *“poseer dicha capacidad de perdonar da lugar al desarrollo de actitudes de benevolencia y sentimientos positivos”*.

Por otra parte, Gordon y Baucom (1998, 2003, p.XX) sostienen que *“el perdón implica una compleja interacción entre quien perdona y quien es perdonado, involucrando el logro de una visión más equilibrada de la relación, una disminución de los sentimientos negativos hacia el otro y un menor deseo de castigarlo”*.

Desde otra perspectiva, Strelan y Covic (2006, p.XX) conceptualizan el perdón en el marco de los mecanismos de afrontamiento del estrés, definiéndolo *“como un proceso de neutralización de un estresor que es producto de la percepción de una herida interpersonal”*.

Sin embargo, son McCullough, Worthington y Rachal (1997) quienes establecen la definición más aceptada acerca del perdón, definiéndolo como una serie de cambios motivacionales a través de los cuales la persona se siente (a) menos motivada para tomar represalias contra el compañero que infringió el daño, así como para mantenerse alejado del mismo y (b) cada vez más motivada hacia la conciliación y la buena voluntad hacia el transgresor.

Pese a la gran cantidad y heterogeneidad de definiciones, un primer punto de consenso, en la mayoría de los autores, coincide en considerar que el perdón implica un descenso en la negatividad de los pensamientos, sentimientos y conductas hacia el ofensor (Fincham et al., 2006; Kachadourian, Fincham y Davila, 2004; Strelan y Covic, 2006). Es decir, supone una transformación motivacional desde lo negativo hacia lo positivo.

En base a lo señalado, se desprende que el perdón es un proceso interpersonal más que un acontecimiento aislado (Fife et al., 2013). Coincidiendo con Gordon y Baucom (1998) quienes establecen que el perdón supone una interacción entre la persona que perdona, la persona que ofende, y la relación entre ellos. Asimismo, el perdón facilita cambios afectivos, cognitivos y comportamentales tanto para el ofensor (auto-perdón) como para la persona traicionada (Gordon, Baucom, y Snyder, 2000) Aunque, perdonar es un proceso complejo que generalmente se extiende durante un tiempo considerable, e incluye cambios internos e interpersonales muy variados y sustanciales en las personas que lo experimentan (Enright y Fitzgibbons, 2000; Kearns y Fincham, 2004; Younger, Piferi, Jobe y Lawler, 2004).

Por lo tanto, se entiende el perdón como un proceso en el cual la persona se involucra de manera intencional (Fincham et al., 2006), y tiene un carácter tanto individual como interpersonal. Individual, porque con la concesión de este se produce un cambio en los propios pensamientos, conductas y emociones, e interpersonal porque se produce en un contexto interrelacional: la pareja (Hargrave y Sells, 1997; Hoyt y McCullough, 2005; Konstam, Chernoff y Deveney, 2001; McCullough et al., 2000).

Finalmente, los diversos autores coinciden en que el perdón puede ser entendido y utilizado de diversas maneras. Para esta investigación el más relevante es aquel que se conoce como perdón diádico, entendido como *“la disposición a perdonar dentro de una relación específica, es decir, se conceptualiza como una cualidad dentro de una unidad social en particular”* (Kachadourian et al., 2004, p.XX) Destacando, especialmente ciertas unidades sociales como la pareja donde el perdón tiene un mayor probabilidad de ocurrencia por los lazos tan íntimos que de ella se desprenden. Pese a la existencia de elementos comunes en la conceptualización del perdón, siguen siendo tema de debate algunos aspectos del mismo: potencial beneficio del perdón, su finalidad o los modelos que explican el proceso de perdón (Guzmán, 2010).

En el ámbito de las relaciones de pareja, el perdón ha sido identificado como un fuerte predictor de una relación satisfactoria. A pesar de ello, aún el perdón, a menudo, es pasado por alto como una intervención potencial para ayudar a las parejas a incrementar su satisfacción dentro de la relación (Aalgaard, Bolen y Nugent, 2016).

Como ya mencionamos con anterioridad, el perdón es un proceso a menudo largo y difícil. Diversas situaciones en nuestro día a día, frecuentemente, pueden provocar en nosotros recuerdos de la traición sufrida y reproducirse de nuevo esos afectos negativos, algo del todo normal, pero que puede ocasionar rabia y frustración en la persona (Fife et al., 2013), conduciéndola a la no concesión del perdón. En este caso, cuando la persona no es capaz de perdonar, puede poner en marcha una serie de estrategias para hacer frente a esa traición. Estas estrategias podrían clasificarse según Finkel et al. en cuatro grupos: Dañinas (*Exit*), estrategias activamente destructivas, como buscar venganza; Conciliadoras (*Voice*), estrategias activamente constructivas, como sugerirle a la pareja hablar acerca de lo sucedido; Permisivas (*Loyalty*), estrategias pasivamente constructivas, como continuar aguantando a la pareja, a pesar de no estar satisfecho y Vengativas o Rencorosas (*Neglect*), estrategias pasivamente destructivas, como darle la espalda al compañero.

Por ello, para facilitar el surgimiento del perdón se hace hincapié en potenciar la presencia de cuatro factores unificadores: la empatía, la humildad, el arrepentimiento y el compromiso (Fife et al., 2013). Estos factores unificadores ayudan a la pareja a recuperar de nuevo la confianza, la solidaridad y la conexión, que se había perdido a causa de la transgresión. Además, trabajar con ellos nos va a facilitar el camino hacia el perdón, ayudando a las parejas a desarrollar un nuevo objetivo y a dotar de un nuevo significado a su relación, comprendiendo tarde o temprano la superación de la transgresión. Especialmente importante en esta investigación ha sido el papel desempeñado por el factor del compromiso.

1.3. EL PAPEL DEL COMPROMISO EN LAS RELACIONES DE PAREJA

El compromiso va a jugar un importante papel mediador entre las diferentes transgresiones y el perdón o no de las mismas. Donde el grado o nivel del mismo va a facilitar o no la concesión del perdón en las relaciones de pareja.

El nivel de compromiso es un estado psicológico que a nivel mundial representa la experiencia de dependencia en una relación, así como la orientación a largo plazo, incluyendo los sentimientos de apego hacia el compañero y el deseo de mantener la relación, para bien o para mal. Así, el compromiso es definido como “*un estado subjetivo, que incluye tanto componentes cognitivos como emocionales, el cual influye directamente en una amplia gama de comportamientos dentro de una relación en curso*” (Arriaga y Agnew, 2001, p.XX).

Rusbult (1983) fue más allá y sugirió tres factores que causaban el estado de compromiso: el nivel de satisfacción, o de consecuencias positivas o negativas experimentadas en la relación; la calidad de las alternativas, o percepción de la conveniencia de alternativas disponibles a la relación actual; y el tamaño de la inversión, o recursos ligados a una relación que se perderían si esta se terminase (Rusbult, Martz y Agnew, 1998). A esto se le conoce con el nombre de Teoría del Intercambio Social, cuyos factores causales permanecen diferenciados del compromiso, que, a su vez, posee su propia “realidad” psicológica (e.g., estando psicológicamente apegado, adoptando una orientación a largo plazo, y teniendo la intención de mantener la relación). No se pretende sugerir que un fuerte apego psicológico, una orientación a largo plazo, y la intención de persistir sean los únicos indicadores de un estado comprometido. Más bien, se pretende proponer que estos componentes son algunas características psicológicas de estar comprometido.

A colación de lo sugerido por Rusbult (1983) podemos pensar que la base a través de la cual se conforman las relaciones humanas, especialmente las relaciones de pareja, es a través de análisis coste-beneficio y la comparación de alternativas disponibles.

Por todo ello, el compromiso en una relación es entendido como un constructo multidimensional conformado por tres componentes: a) apego psicológico a la relación (componente afectivo), b) orientación a largo plazo en cuanto a la relación (componente cognitivo) y c) intención de persistir en la relación (componente conativo) (Arriaga, Cappelz y Daly, 2016).

El primer componente, el apego psicológico hacia la relación, se refiere a la conexión afectiva desarrollada entre los miembros de la pareja comprometidos con la relación. Como estos llegan a ser cada vez más dependientes y a confiar más el uno del otro para obtener su bienestar. Llegando a sincronizarse con las experiencias emocionales de sus compañeros, no siendo conscientes del grado de vinculación que tienen el uno con el otro (Arriaga y Agnew, 2001).

El segundo componente, la orientación a largo plazo respecto a la relación, es de naturaleza más cognitiva. Este componente implica una fuerte suposición de que en un futuro lejano la relación permanecerá intacta. Los miembros de una pareja muestran una tendencia general cognitiva a adoptar una identidad conjunta (Agnew, Van Lange,

Rusbult y Langston, 1998; Stanley y Markman, 1992) así como a mantener las representaciones cognitivas ligadas a la persistencia en una relación a largo plazo (Murray y Holmes, 1999).

El tercer componente, la intención de persistir en la relación, hace referencia a estar intrínsecamente motivado a continuar con una relación más allá del momento actual. Esta conformaría el último componente del compromiso, el comportamental (o motivacional). Simplemente, la intención de continuar con la relación puede generar condiciones que apoyen y propicien la continuación de la misma (Arriaga y Agnew, 2001).

De esta manera, un fuerte compromiso con la relación, establece un motivo para proteger y mantener dicha relación “contra viento y marea”, dando forma a los pensamientos, sentimientos y conductas que hacen a esa relación relevante (Rusbult, Agnew y Arriaga, 2012). Cuando las personas se sienten fuertemente comprometidas (o “dependientes”, Kelley y Thibaut, 1978), pueden adoptar posturas más tolerantes de cara a comportamientos negativos llevados a cabo por su pareja. Por ejemplo, van a tener una mayor probabilidad de acomodarse a comportamientos destructivos, y perdonar transgresiones llevadas a cabo por la pareja (Arriaga y Rusbult, 1998; Finkel et al., 2002; Rusbult, Verette, Whitney, Slovik y Lipkus, 1991).

No obstante, ese mayor compromiso también puede verse infundido por un efecto de *priming* (Doyen, Klein, Pichon, y Cleeremans, 2012; Finkel et al., 2002; Shanks et al., 2015). El efecto de *priming* hace referencia a la “*influencia que tiene un estímulo en el rendimiento subsiguiente del sistema de procesamiento*” (Schacter, Alapert, Savage, Rauch y Albert, 1996, p.XX). Es un efecto que se encuentra íntimamente ligado a la memoria implícita, basada en la recuperación de un recuerdo de manera no intencionada. A través de este efecto, se lograrían activar en el cerebro del individuo ciertos pensamientos, que le conducirían a la realización de comportamientos o acciones determinadas. De esta manera, al exponer al sujeto a un determinado contenido (e.g. la descripción de momentos felices pasados con su pareja, actividades que le gustaría hacer con ella...) hace que estos aspectos se encuentren fácilmente accesibles en su conciencia (Freidenberg, 2004). En definitiva, la esencia de este efecto es volver salientes determinadas ideas o conceptos e ignorar aquellos que no nos interesa que el individuo mantenga activos en su mente. Concretamente, en esta

investigación se ha llevado a cabo un efecto de *primig* de tipo semántico, basado en un procesamiento conceptual, y de tipo intramodal, dónde los estímulos presentados en la fase previa y, posteriormente, en la fase experimental pertenecen a la misma modalidad (visual) (Razumiejczyk, López Alonso y Macbeth, 2013).

De esta manera, los miembros comprometidos de una pareja han sido descritos como personas que (a) tienen una fuerte intención personal por continuar en la relación (Jonhson, 1973; Levinger, 1965; Rusbult y Buunk, 1993), (b) se sienten conectados o vinculados a la pareja (Rusbult y Buunk, 1993; Stanley y Markman, 1992), (c) se sienten moralmente obligados a continuar con la relación (Jonhson, 1991; Lydon, Pierce y O'Regan, 1997), (d) se imaginan estando con la pareja a largo plazo en un futuro (Rusbult y Buunk, 1993), (e) otorgan el lugar principal a la relación frente a otros aspectos de la vida (Stanley y Markman, 1992), (f) han superado desafíos en la relación (Brickman, Dunkel-Schetter y Abbey, 1987; Lydon y Zanna, 1990), (g) tienen alternativas relativamente pobres frente a la relación actual (Thibaut y Kelley, 1959), (h) tienen muchos recursos tangibles e intangibles que perderían si la relación se terminase (Hinde, 1979; Johnson, 1973; Lund, 1985; Rosenblatt, 1977), y (i) tienen dificultades para poner fin (o la fuerte presión social por seguir) a la relación (Johnson, 1991; Levinger, 1965; Rosenblatt, 1977). Lo que nos sugiere que el compromiso en una relación es un concepto multifacético (Adams y Jones, 1997).

1.4. OBJETIVOS

A raíz de lo expuesto anteriormente, creemos profundamente necesario continuar indagando sobre los aspectos desarrollados en este marco teórico. Para ello, hemos decidido llevar a cabo una replicación de la investigación realizada por Finkel et al. en 2002, y cuyos resultados han arrojado conclusiones importantes. Por todo ello, los objetivos del presente trabajo son:

A nivel global:

- Comprobar en España los resultados obtenidos en el experimento llevado a cabo por Finkel et al. en 2002, a través de su reproducción.

Específicamente:

- Demostrar qué efecto tiene el infundir un nivel alto o bajo de compromiso, a través del efecto de “*priming*”, a la hora de perdonar diversas situaciones de traición por parte de tu pareja.

1.5. HIPÓTESIS

- I. Controlando la percepción del compromiso con la relación pareja y de la deseabilidad social, aquellos participantes a los que se les induzca un alto nivel de compromiso utilizarán estrategias de afrontamiento Permisivas y de Conciliación, mientras que aquellos participantes a los que se les induzca un bajo nivel compromiso utilizarán en mayor medida estrategias Vengativas o Rencorosas y Dañinas.

El valor de este trabajo reside, de ahí su peculiaridad para con otros, en que supone llevar a cabo una replicación de un estudio realizado por Finkel et al. en la Universidad de Carolina del Norte en el año 2002. En esta replicación participamos 22 países, entre ellos España, a la cual representamos. En las sucesivas hojas de este trabajo se presentará un pequeña parte de todo este proceso.

Resalto especialmente su singularidad de cara a nuestro ámbito que es la psicología, ya que este tipo de estudios han recibido escaso apoyo por parte de publicaciones científicas, más comprometidas en divulgar estudios novedosos en los que se muestren resultados distintos y sorprendentes frente a replicas de trabajos ya conocidos, estancando el avance científico en determinadas áreas de la ciencia especialmente necesitadas de la comprobación de resultados para poder así llegar a la obtención de conclusiones claras. Esto es verdaderamente importante en la psicología para que se nos considere una ciencia seria (Vicente y Villamarín, 2014).

2. METODOLOGÍA

2.1. PARTICIPANTES

La población objeto de estudio está conformada por 100 estudiantes procedentes de la Universidad de Salamanca, concretamente 85 estudiantes de Psicología de todos los cursos que conforman el grado y 15 estudiantes de Terapia ocupacional de último curso. La muestra objeto de estudio está formada por un 80% de mujeres y un 20% de varones con edades que oscilan entre 18 y 24 años y cuya media es de 20,22 y desviación típica de 1,46.

A todos los participantes de la muestra se les informó acerca del procedimiento que seguía el experimento, así como de la confidencialidad de sus datos, y se les facilitó el consentimiento informado para garantizar su acceso voluntario al mismo.

2.2. DISEÑO

Se trata de un estudio experimental transversal basado en la manipulación del grado de compromiso, con la finalidad de comprobar si produce un efecto a la hora de perdonar diversas transgresiones.

2.3. INSTRUMENTOS

Una vez cumplimentada la Declaración de consentimiento informado (véase anexo 2), en la que se indica a los participantes en qué consiste el experimento en el que van a participar, así como, de la confidencialidad de los datos vertidos en este, se emplean los siguientes instrumentos para llevar a cabo el experimento:

- 1. Cuestionario para generar un efecto de *priming***, conformado por 5 preguntas cortas que los participantes deben responder (estudio piloto). En este hay dos modelos diferentes (opción A y opción B), compuestos por preguntas distintas en función de si se quiere elicitarse un mayor grado de compromiso (opción A) (véase anexo 3), o por el contrario, se quiere promover un menor grado de compromiso (opción B) (véase anexo 4)
- 2. Cuestionario a ordenador** de carácter mixto (cualitativo y cuantitativo) creado en la plataforma Qualtrics, y que consta de varias partes (estudio principal):
 - Introducción (número de identificación participante)
 - Escala de situaciones de traición en las relaciones de pareja (Finkel et al., 2002) conformada por 12 supuestos relacionados con situaciones de traición,

que podían acontecer dentro de las relaciones de pareja. Estos tienen cuatro tipos de respuesta posible puntuadas según una escala tipo Likert donde 0= nada probable, pasando por 4= algo probable, hasta 8= muy probable. Estas deben ser marcadas por el participante según el grado de acuerdo con las mismas. Las diferentes respuestas ofrecidas hacen referencia a las cuatro estrategias de afrontamiento propuestas por Finkel et al. (2002). Los análisis de fiabilidad llevados a cabo para cada una de las estrategias de afrontamiento establecieron la siguiente Alfa de Cronbach: Dañinas $\alpha = 0,740$, Conciliadoras $\alpha = 0,741$, Permisivas $\alpha = 0,683$ y Vengativas o Rencorosas $\alpha = 0,704$. Avalando la buena validez interna del instrumento.

- Modelo de escala de compromiso (Rusbult et al., 1998) conformado por 7 ítems, con un sistema de respuesta basado en una escala tipo Likert de 0 a 8. Del mismo modo que en la anterior, el análisis de fiabilidad realizado a dicha escala dio como resultado un $\alpha = 0,879$. Reflejando, de nuevo, una buena consistencia interna del instrumento.
- Inventario de deseabilidad social (Paulhus, 1984) compuesto por 40 ítems que seguían un sistema de respuesta basado en una escala tipo Likert de 1 a 7 y cuya fiabilidad dio como resultado $\alpha = 0,756$. Nuevamente debemos resaltar la buena consistencia interna del instrumento.
- Datos sociodemográficos: conformados por 10 preguntas acerca del sexo, la edad, el curso en el que se encontraban el participante dentro de la carrera etc.
- Preguntas abiertas relacionadas con aspectos de la relación y del estudio: en torno a 10 preguntas (e.g., grado de exclusividad de la relación, opiniones acerca del experimento (*debriefing*)).

2.4. PROCEDIMIENTO

Antes de llevar a cabo el experimento, se realizó una aleatorización de las condiciones experimentales asignadas a cada uno de los participantes, con la finalidad de tener el mismo número de sujetos en ambas condiciones. Una vez asignadas ambas condiciones por igual, se inició la recogida de información. Esta se ha llevado a cabo a lo largo de varias sesiones experimentales, distribuidas en diferentes días, durante finales del mes de noviembre y principios del mes de diciembre. Esto se debe, por un

lado, a la extensión de la muestra (n= 100) y, por otro, a las particularidades de la misma, es decir, al ser estudiantes universitarios debíamos adaptarnos a sus horarios.

Cada una de las sesiones experimentales estaba conformada por un número máximo de 15 estudiantes, quienes van pasando uno por uno guiados por los experimentadores para acomodarles en su sitio. Una vez que todos están sentados y han rellenado el consentimiento informado, entregado a estos nada más entrar a la sala, da comienzo el experimento. En él deben rellenar, en primer lugar, el cuestionario de “lápiz y papel”, al que previamente el experimentador ha escrito un número de identificación, para asegurar el anonimato de los datos de los participantes. Una vez han acabado de rellenar este cuestionario, deben comenzar a cumplimentar el cuestionario a ordenador. Para poder comenzar deben introducir el número de identificación que les corresponde a cada uno. Después de haber terminado todos, los experimentadores explican de qué va realmente el experimento y de esta manera los participantes pueden llevarse un feedback del mismo.

Finalmente, los datos obtenidos son almacenados en la plataforma *Qualtrics* para ser analizados posteriormente.

2.5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para analizar los diferentes instrumentos empleados en esta investigación se ha manejado el paquete estadístico SPSS 22.0. De manera más exhaustiva, para examinar la consistencia de las diferentes escalas se ha realizado un Análisis de Fiabilidad de las mismas, así como los correspondientes análisis descriptivos y de recodificación de algunos ítems, con el objetivo de preparar los datos para poder llevar a cabo un análisis riguroso de la información obtenida a través de la realización de diversos Ancovas.

3. RESULTADOS

3.1. ASOCIACIÓN ENTRE LAS VARIABLES DE ESTUDIO

Con el propósito de contrastar la hipótesis principal planteada en nuestra investigación, se llevaron a cabo varios análisis de covarianza (ANCOVAS), con el objetivo de eliminar la heterogeneidad en las variables de interés (variables dependientes) a causa de la influencia de otras posibles variables (covariables).

Se realizaron, por tanto, cuatro ANCOVAS para cada una de las cuatro estrategias de afrontamiento (Dañinas, Conciliadoras, Permisivas y Vengativas o Rencorosas) en los que se estableció como factores el género, la condición experimental y la interacción entre el género y la condición experimental y como covariables la deseabilidad social y el compromiso.

3.1.1. Ancova para las estrategias de afrontamiento Dañinas

Analizando las estrategias de afrontamiento conocidas como Dañinas en la muestra protagonista de la investigación, se ha podido observar lo siguiente:

Tabla 1. Ancova para las estrategias de afrontamiento Dañinas

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	β	F	Sig.
DS	8,683	1	8,683	-,546	11,651	,001
Compromiso	1,512	1	1,512	-,098	2,029	,158
SEXO	7,220	1	7,220		9,688	,002
CONDICIÓN	,429	1	,429		,576	,450
SEXO*	,914	1	,914		1,226	,271
CONDICIÓN						
Error	70,051	94	,745			
Total	319,833	100				
Total corregido	89,806	99				

Como se puede apreciar en la tabla, en las tendencias de afrontamiento Dañinas han salido estadísticamente significativas las variables de Deseabilidad Social (DS) $p=0,001$ (altamente significativo) y el Género $p= 0,002$, teniendo en cuenta, que para

que un resultado sea significativo debe tener una $p < 0,05$, estamos ante significaciones muy buenas en ambas condiciones. No obstante, este primer análisis nos conduce a tener que aceptar la hipótesis nula ya que no se obtiene un valor significativo en la variable condición experimental ($p= 0,450$).

En relación a la variable Género el cálculo de los estadísticos descriptivos nos aporta que esta estrategia de afrontamiento es más empleada por las mujeres ($\bar{X}= 1,637$) (véase anexo 1).

No obstante, a raíz de los resultados obtenidos, se decide calcular las estimaciones de parámetro, poniendo especial atención al resultado obtenido en el parámetro beta. En la tabla, se puede observar que el valor en deseabilidad social es $\beta= -0,546$, un valor negativo, lo que quiere decir que a mayor deseabilidad social menos se emplearán las estrategias de afrontamiento denominadas Dañinas.

3.1.2. Ancova para las estrategias de afrontamiento Conciliadoras

Asimismo, los resultados derivados de los análisis realizados con las estrategias de afrontamiento *Conciliadoras* muestran lo siguiente:

Tabla 2. Ancova para las estrategias de afrontamiento *Conciliadoras*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	β	F	Sig.
DS	11,340	1	11,340	,624	10,314	,002
Compromiso	4,444	1	4,444	,168	4,042	,047
SEXO	,136	1	,136		,123	,726
CONDICIÓN	,203	1	,203		,185	,668
SEXO *	,776	1	,776		,705	,403
CONDICIÓN						
Error	103,351	94	1,099			
Total	2555,625	100				
Total corregido	125,135	99				

Como se puede observar en la tabla las tendencias de afrontamiento *Conciliadoras* han salido, de nuevo, estadísticamente significativas en la variable Deseabilidad Social ($p= 0,002$) y, en este caso, en la variable Compromiso ($p=0,047$)

como se puede apreciar en la tabla de resultados. De nuevo esto nos lleva a tener que aceptar la hipótesis nula al no establecerse significación estadística en la variable condición experimental ($p=0,668$).

Al igual que hicimos en la estrategia de afrontamiento anterior, se llevó a cabo las estimaciones de parámetro, poniendo especial interés en los resultados obtenidos en beta. Como se puede apreciar en la tabla, se obtuvo una $\beta=0,624$ en Deseabilidad Social y una $\beta=0,168$ en Compromiso. Esto nos lleva a concluir que a mayor deseabilidad social se empleará en mayor medida las tendencias de afrontamiento Conciliadoras, al igual que ocurre con la variable compromiso, donde a mayor compromiso mayor es la tendencia de emplear dichas estrategias.

3.1.3. Ancova para las estrategias de afrontamiento Permisivas

Los resultados derivados de los análisis estadísticos para las estrategias de afrontamiento *Permisivas* pueden apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 3. Ancova para las estrategias de afrontamiento Permisivas

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	β	F	Sig.
DS	,012	1	,012	-,020	,011	,918
Compromiso	4,589	1	4,589	,171	4,260	,042
SEXO	6,356	1	6,356		5,900	,017
CONDICIÓN	,237	1	,237		,220	,640
SEXO * CONDICIÓN	,131	1	,131		,121	,728
Error	101,257	94	1,077			
Total	1418,826	100				
Total corregido	113,811	99				

Como podemos observar en la tabla, para las estrategias de afrontamiento Permisivas las variables que resultan estadísticamente significativas son el Compromiso $p=0,042$ y el Género $p=0,017$. Lo que nos conduce nuevamente a tener que aceptar la hipótesis nula al no volverse a establecer significación estadística en la variable Condición experimental ($p=0,640$).

De nuevo, a raíz de los resultados obtenidos, se llevan a cabo las estimaciones de parámetro, en especial el cálculo del parámetro beta. Como se puede ver en la tabla, el resultado obtenido en el mismo para la variable Compromiso es $\beta = 0,171$, lo que establece que a mayor compromiso mayor serán empleadas las estrategias de afrontamiento Permisivas.

Asimismo, a raíz de las diferencias obtenidas en la variable Género, se observó que (véase también anexo 1) los varones ($\bar{X} = 4,142$) empleaban más estas estrategias de afrontamiento en contraposición con las mujeres ($\bar{X} = 3,480$) (véase también anexo 1).

3.1.4. Ancova para las estrategias de afrontamiento Vengativas o Rencorosas

Finalmente, los resultados obtenidos para las tendencias de afrontamiento denominadas Vengativas o Rencorosas, pueden observarse en la siguiente tabla:

Tabla 4. Ancova para las estrategias de afrontamiento *Vengativas o Rencorosas*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	β	F	Sig.
DS	6,954	1	6,954	-,489	7,083	,009
Compromiso	,279	1	,279	-,042	,284	,595
SEXO	3,459	1	3,459		3,523	,064
CONDICIÓN	3,109	1	3,109		3,166	,078
SEXO*	1,987	1	1,987		2,024	,158
CONDICIÓN						
Error	92,296	94	,982			
Total	1086,993	100				
Total corregido	106,781	99				

Como se puede apreciar en la tabla, en las estrategias de afrontamiento Vengativas o Rencorosas la única variable que sale estadísticamente significativa es la de Deseabilidad Social ($p = 0,009$). De nuevo, una vez más, tenemos que aceptar la hipótesis nula puesto que no se establece significación estadística en la variable condición experimental ($p = 0,078$).

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

A raíz de los resultados obtenidos, se llevan a cabo las estimaciones de parámetro poniendo especial atención al parámetro beta. Como podemos ver en la tabla anterior el resultado obtenido en Deseabilidad Social es $\beta = -0,489$, lo que nos lleva a concluir que a mayor deseabilidad social menor va a ser la tendencia a emplear la estrategias de afrontamiento Vengativas o Rencorosas para solucionar situaciones de traición acontecidas en la pareja.

4. DISCUSIÓN

En el presente trabajo se ha tratado de comprobar la importancia que tiene el inducir un alto o un bajo grado de compromiso a la hora de perdonar diversas situaciones de traición acontecidas dentro de las relaciones de pareja. Suponiendo, esta investigación, una pequeña muestra de la réplica del experimento llevado a cabo por Finkel et al. (2002). A nivel general, los resultados obtenidos no concuerdan con la hipótesis planteada al inicio de este trabajo.

Desde un punto de vista más específico, el efecto de *priming*, la base sobre la que se sustenta nuestro experimento y uno de los objetivos principales de nuestra investigación, no revierte ningún tipo de significación, y por ende, no influye a la hora de emplear una estrategia de perdón u otra. Esto nos lleva a pensar que quizá dicho efecto, dentro de este contexto experimental, no sería suficientemente efectivo, ya que estaría expuesto a una posible interferencia derivada del compromiso persé que ha ido desarrollado el individuo a lo largo del transcurso de su relación. Este compromiso, por tanto, sobrepasaría el efecto de *priming*, limitando de esta manera su predominio y efectividad. O simplemente, podemos pensar que el efecto de *priming* no es efectivo en sí mismo. Varios estudios (Doyen et al., 2012; Finkel et al., 2002; Shanks et al., 2015) han demostrado la poca efectividad de este efecto en diferentes situaciones. Por el contrario, si resulta altamente significativa y tremendamente influyente la deseabilidad social y, en menor medida, el compromiso del individuo con la pareja a la hora de emplear una tendencia de afrontamiento u otra.

Otro aspecto interesante a comentar, son las diferencias halladas en cuanto al género a la hora de emplear las diferentes estrategias de afrontamiento. Como se ha podido comprobar los resultados para esta variable, a diferencia de la variable condición experimental, si presentan significación. En ellos, especialmente, se puede ver como las mujeres suelen emplear estrategias de afrontamiento más negativas o disfuncionales (Dañinas y Vengativas o Rencorosas) a la hora de perdonar diferentes situaciones de traición dentro de la pareja.

En resumen, obtenemos una correlación negativa entre las estrategias de afrontamiento y el efecto de *priming*, mientras que Finkel et al. (2002) obtienen una correlación positiva. Sin embargo, en nuestro caso no sólo se obtiene dicha correlación negativa, apartándonos de cualquier concordancia y apoyo para con la réplica principal, sino que además, en nuestra investigación se obtiene una alta correlación positiva entre

las variables que desde un principio pretendíamos controlar, la deseabilidad social, especialmente, y el compromiso. Sin embargo, vemos que existe una correlación positiva entre el género y el empleo de una estrategia de afrontamiento u otra.

Concretamente, cabe resaltar el efecto significativo que ejerce el compromiso persé desarrollado a lo largo de la relación, respecto al uso de estrategias de afrontamiento más positivas (Conciliadoras o Permisivas) (véase Tablas 2 y 3). Al igual que se produce un efecto significativo, pero en este caso, entre la deseabilidad social y las diferentes estrategias de afrontamiento, especialmente, en el empleo de estrategias de afrontamiento más negativas (Dañinas y Vengativas o Rencorosas) (véase Tablas 1 y 4).

Como podemos observar, los resultados hallados son francamente llamativos lo que nos lleva a plantear la existencia de varias limitaciones.

Una de las primeras limitaciones que se puede observar, es el alto nivel de relación existente entre los resultados obtenidos y la deseabilidad social. Esta primera limitación, nos conduce a plantear la posibilidad de que la muestra protagonista de la investigación (estudiantes universitarios de las titulaciones de grado de Psicología y Terapia Ocupacional) podría no ser la más adecuada. Esta afirmación se sustenta en la alta contaminación que ejercen sobre ella las variables anteriormente señaladas (deseabilidad social y compromiso), lo que nos lleva a establecer que podríamos estar ante una muestra sesgada. Esta gran limitación, sospechada desde un principio, dificulta la generalización de los resultados obtenidos debido a la especificidad de la muestra. Desde una perspectiva cultural podríamos plantear que al ser alumnos de psicología, en su gran mayoría, pueden estar muy acostumbrados a participar en este tipo de estudios, y esto pueda hacer que se encuentren más alerta. Aunque, como pudimos comprobar con el cuestionario de *debriefing*, estos no habían adivinado en qué consistía el estudio, ni la relación entre el cuestionario de “lápiz y papel” y el de ordenador.

Por otro lado, en relación a la influencia ejercida por el compromiso, quizá podríamos encontrar algo diferente si la muestra estuviese compuesta por personas con un rango de edad mayor, ya que las relaciones de pareja adultas, suelen tener una mayor duración y, por ende, un mayor nivel de estabilidad. Sin embargo, Finkel et al. (2002) consiguen obtener el resultado perseguido empleando la misma muestra, conduciéndonos al planteamiento de una tercera limitación acerca de la efectividad en sí del efecto de *priming*. Esta limitación estaría, como expuse con anterioridad, avalada por diferentes estudios en los que se demuestra que el efecto de *priming* no es efectivo.

Por último, en contraposición a lo planteado anteriormente, cabe destacar la fragilidad obtenida en replicaciones de estudios previos, donde aún la ciencia psicológica debe seguir trabajando. Por lo tanto, a pesar de todas las limitaciones, la investigación llevada a cabo es necesaria y muy útil ya que no replica el estudio principal planteado por Finkel et al. (2002) y, como expliqué al inicio de este trabajo, es necesario impulsar la realización de este tipo de estudios para llegar a obtener resultados y conclusiones verdaderamente científicas y precisas dentro del ámbito de la psicología.

5. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

Como conclusiones, podemos extraer principalmente dos:

1. A nivel global, los resultados obtenidos no concuerdan con la hipótesis principal sobre la que se sustenta este trabajo, a pesar de que la fiabilidad obtenida de los diferentes instrumentos es buena.
2. No obstante, se establecen diferencias significativas en cuanto al compromiso desarrollado en la relación de pareja y el uso de estrategias de afrontamiento más positivas, la deseabilidad social y el empleo de estrategias de afrontamiento más negativas y, finalmente, en cuanto al género, especialmente, en las estrategias de perdón empleadas por las mujeres (más disfuncionales o negativas).

Finalmente, cabe destacar como línea futura de investigación, en primer lugar la realización de investigaciones en las que se emplee una muestra más amplia y heterogénea para que de esta manera se puedan aportar nuevos datos, sobre la influencia del efecto de *priming* en la elección de unas estrategias de afrontamiento u otras, pudiendo incluso llegar a la apertura de nuevas líneas de investigación en este campo.

Con esto último quiero decir, en segundo lugar, que de comprobarse que el efecto de *priming* pudiera tener algún tipo de efecto, este aspecto podría ser útil para la intervención con parejas, intentando inducir un mayor nivel de compromiso en la pareja a través de la terapia cognitiva, fundamentalmente.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aalgaard, R. A., Bolen, R. M., y Nugent, W. R. (2016). A literature review of forgiveness as a beneficial intervention to increase relationship satisfaction in couples therapy. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 26, 46-55.
- Abrahamson, I., Hussain, R., Khan, A., y Schofield, M. (2012). What helps couples rebuild their relationship after infidelity? *Journal of Family Issues*, 33, 1494-1519.
- Adams, J., y Jones, W. (1997). The conceptualization of marital commitment: An integrative analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 1177-1196.
- Agnew, C., Van Lange, P., Rusbult, C., y Langston, C. (1998). Cognitive interdependence: Commitment and the mental representation of one's close relationship. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 939-954.
- Allemand, M., Amberg, I., Zimprich, D., y Fincham, F. D. (2007). The role of trait forgiveness and relationship satisfaction in episodic forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 26, 199-217.
- Arriaga, X., y Agnew, C. (2001). Being committed: affective, cognitive, and conative components of relationship commitment. *Society for Personality and Social Psychology*, 27, 1190-1203.
- Arriaga, X., y Rusbult, C. (1998). Standing in my partner's shoes: Partner perspective taking and reactions to accommodative dilemmas. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24, 927-948.
- Arriaga, X., Cappelz, N., y Daly, C. (2016). Personal standards for judging aggression by a relationship partner: how much aggression is too much? *Journal of Personality and Social Psychology*, 110, 36-54.
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., y Expósito, F. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales. *Psychosocial Intervention*, 24, 71-78.
- Bono, G., McCullough, M., y Root, L. (2008). Forgiveness, feeling connected to others, and well-being: Two longitudinal studies. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 182-195.
- Brickman, P., Dunkel-Schetter, C., y Abbey, A. (1987). The development of commitment. En P. Brickman (Ed.), *Commitment, conflict, and caring* (pp. 145-221). Englewood Cliffs: NJ: Prentice Hall.
- Butler, M., Harper, J., y Seedall, R. (2009). Facilitated disclosure versus clinical accommodation of infidelity secrets: an early pivot point on couple therapy. Part 1: couple relationship ethics, pragmatics, and attachment. *Journal of Marital and Family Therapy*, 35, 125-143.
- Casullo, M. (2008). La capacidad para perdonar. En M. Casullo (Ed.), *Prácticas en psicología positiva* (pp. 39-60). Buenos Aires: Lugar Editorial.

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

- Connolly, J., Craig, W., Goldberg, A., y Pepler, D. (1999). Conceptions of cross-sex friendships and romantic relationships in early adolescence. *Journal of youth and adolescence*, 28, 481-494.
- Dillow, M., Malachowski, C., Brann, M., y Weber, K. (2011). An experimental examination of the effects of communicative infidelity motives on communication and relational outcomes in romantic relationships. *Western Journal of Communication*, 75, 473-499.
- Doyen, S., Klein, O., Pichon, C.-L., y Cleeremans, A. (2012). Behavioral Priming: It's all in the mind, but whose mind? *PloS ONE*, 7, e29081.
- Fife, S. T., Weeks, G., y Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: an interpersonal model. *Journal of Family Therapy*, 35, 343-367.
- Fife, S., Weeks, G., y Gambescia, N. (2007). The intersystems approach to treating infidelity. En P. Peluso (Ed.), *Infidelity: A practitioner's guide to working with couples in crisis* (pp. 71-97). Filadelfia: Routledge.
- Fincham, F., Hall, J., y Beach, S. (2006). Forgiveness in marriage: Current status and future directions. *Family Relations*, 55, 415-427.
- Finkel, E. J., Rusbult, C. E., Kumashiro, M., y Hannon, P. A. (2002). Dealing with betrayal in close relationships: Does commitment promote forgiveness? *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 956-974.
- Freidenberg, F. (2004). Los medios de comunicación de masas: ¿también son actores? *Selected Works*.
- Gobin, R., y Freyd, J. (2013). The impact of betrayal trauma on the tendency to trust. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 6, 505-511.
- Gordon, K., y Baucom, D. (1998). Understanding betrayals in marriage: A synthesized model of forgiveness. *Family process*, 37, 425-449.
- Gordon, K., y Baucom, D. (2003). Forgiveness and marriage: Preliminary support for a measure based on a model of recovery from a marital betrayal. *The American Journal of Family Therapy*, 31, 179-199.
- Gordon, K., Baucom, D., y Snyder, D. (2000). The use of forgiveness in marital therapy. En M. McCullough, K. Pargament, & C. Thoresen (Ed.), *Forgiveness: Theory, Research, and Practice* (pp. 203-227). New York: Guilford.
- Gordon, K., Baucom, D., y Snyder, D. (2004). An integrative intervention for promoting recovery from extramarital affairs. *Journal of Marital and Family Therapy*, 30, 213-231.
- Guzmán, M. (2010). El perdón en relaciones cercanas: conceptualización desde una perspectiva psicológica e implicancias para la práctica clínica. *PSYKHE*, 19, 19-30.

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

- Guzmán, M., Santelices, M. P., y Trabucco, C. (2015). Apego y perdón en el contexto de las relaciones de pareja. *Terapia Psicológica*, 33, 35-45.
- Haden, S., y Hojjat, M. (2006). Aggressive responses to betrayal: Type of relationship, victim's sex, and nature of aggression. *Journal of Social and Personal Relationships*, 23, 101-116.
- Hargrave, T., y Sells, J. (1997). The development of a forgiveness scale. *Journal of Marital & Family Therapy*, 23, 41-62.
- Hoyt, W., y McCullough, M. (2005). Issues in the multimodal measurement of forgiveness. En E. W. Jr. (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 207-226). Nueva York: Brunner-Routledge.
- Johnson, M. (1973). Commitment: A conceptual structure and empirical application. *Sociological Quarterly*, 14, 395-406.
- Johnson, M. (1991). Commitment to personal relationships. En W. Jones, & D. Perlman (Ed.), *Advances in personal relationships* (pp. 117-143). Londres: Jessica Kingsley.
- Kachadourian, L., Fincham, F., y Davila, J. (2004). The tendency to forgive in dating and married couples: Ther role of attachment and relationship satisfaction. *Personal Relationships*, 11, 373-393.
- Karremans, J., y Van Lang, P. (2004). Back to caring after being hurt: The role of forgiveness. *European Journal of Social Psychology*, 34, 207-227.
- Konstam, V., Chernoff, M., y Deveney, S. (2001). Toward forgiveness: The role of shame, guilt, anger, and empathy. *Counseling and Values*, 46, 26-39.
- Levinger, G. (1965). Marital cohesiveness and dissolution: An integrative review. *Journal of marriage and the Family*, 19-28.
- Lund, M. (1985). The development of investment and commitment scales for predicting continuity of personal relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 2, 3-23.
- Lydon, J., y Zanna, M. (1990). Commitment in the face of adversity: A value-affirmation approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 1040-1047.
- Lydon, J., Pierce, T., y O'Regan, S. (1997). Coping with moral commitment to long-distance dating relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 104-113.
- Makinen, J., y Johnson, S. (2006). Resolving attachment injuries in couples using emotionally focused therapy: Steps toward forgiveness and reconciliation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 1055-1064.
- McCullough, M. (2001). Forgiveness: Who does it and how do they do it? *Current Directions in Psychological Science*, 10, 194-197.

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

- McCullough, M., y Witvliet, C. (2002). The psychology of forgiveness. En C. Snyder, & S. Lopez (Ed.), *Handbook of positive psychology* (pp. 446-455). Nueva York: Oxford University Press.
- McCullough, M., Pargament, K., y Thoresen, C. (2000). The psychology of forgiveness: History, conceptual issues, and overview. En M. McCullough, K. Pargament, & K. Thoresen (Ed.), *Forgiveness: Theory, research, practice* (pp. 1-16). Nueva York: Guilford Press.
- McCullough, M., Worthington Jr., E., y Rachal, K. (1997). Interpersonal forgiving in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 321-336.
- Merolla, A. (2008). Communicating forgiveness in friendships and dating relationships. *Communication Studies*, 59, 114-131.
- Murray, S., y Holmes, J. (1999). The (mental) ties that bind: Cognitive structures that predict relationship resilience. *Journal of personality and Social Psychology*, 77, 1228-1244.
- Pell, A. F., Kasanzew, A., y Fernández, M. S. (2008). Los efectos psicoterapéuticos de estimular la connotación positiva en el incremento del perdón. *Avances en psicología latinoamericana*, 26, 211-226.
- Pettijoh, T., y Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: The role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology and Behavioral Sciences*, 1, 11-14.
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martínez, M., y Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja. *Clínica Contemporánea*, 3, 121-134.
- Rivera, D., Cruz, C., y Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: el rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia Psicológica*, 29, 77-83.
- Rosenblatt, P. (1977). Needed research on commitment in marriage. En G. Levinger, & H. Raush (Ed.), *Close relationships: Perspective on the meaning of intimacy* (pp. 73-86). Amherst: University of Massachusetts Press.
- Ruiz, D. (2001). Relaciones de pareja. *Revista de educación*, 325, 49-56.
- Rusbult, C. (1983). A longitudinal test of the investment model: The development (and deterioration) of satisfaction and commitment in heterosexual involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 101-117.
- Rusbult, C., y Buunk, B. (1993). Commitment processes in close relationships: An interdependence analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 175-204.

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

- Rusbult, C., Agnew, C., y Arriaga, X. (2012). The investment model. En P. V. Lange, A. Kruglanski, & E. Higgins (Ed.), *Handbook of theories of social psychology* (pp. 218-231). Thousand Oaks: CA: Sage.
- Rusbult, C., Martz, J., y Agnew, C. (1998). The Investment Model Scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships*, 5, 357-391.
- Rusbult, C., Verette, J., Whitney, G., Slovik, L., y Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: Theory and preliminary empirical evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 53-78.
- Shanks, D. R., Vadillo, M. A., Riedel, B., Clymo, A., Govind, S., Hickin, N., Tamman A.J., y Puhlmann, L. M. (2015). Romance, risk and replication: Can consumer choices and risk-taking be primed by mating motives? *Journal of Experimental Psychology: General*, 144, 142-158.
- Sharpe, D., Walters, A., y Goren, M. (2013). Effect of cheating experience on attitudes toward infidelity. *Sexuality & Culture*, 17, 643-658.
- Shulman, S., y Seiffge-Krenke, I. (2001). Adolescent romance: between experience and relationships. *Journal of adolescence*, 24, 417-428.
- Stanley, S., y Markman, H. (1992). Assessing commitment in personal relationships. *Journal of Marriage and the Family*, 54, 595-608.
- Strelan, P., y Covic, T. (2006). A review of forgiveness process models and a coping framework to guide future research. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 25, 1059-1085.
- Tafoya, M., y Spitzberg, B. (2007). The dark side of infidelity: Its nature, prevalence, and communicative functions. En B. Spitzberg, & W. Cupach (Ed.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 201-242). Mahwah: NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Thompson, L., Snyder, C., Hoffman, L., Michael, S., Rasmussen, H., y Billings, L. e. (2005). Dispositional forgiveness of self, others, and situations. *Journal of Personality*, 73, 313-360.
- Toussaint, L., y Webb, J. (2005). Theoretical and empirical connections between forgiveness, mental health, and well-being. En E. Worthington (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 207-226). Nueva York: Brunner-Routledge.
- Tse, W., y Yip, T. (2009). Relationship among dispositional forgiveness of others, interpersonal adjustment and psychological well-being. Implication for interpersonal theory of depression. *Personality and Individual Differences*, 46, 365-368.

El compromiso y el perdón en las relaciones de pareja

- Tu, Y., Chen, Y., Guo, Y., Yang, Z., y Jiang, X. (2015). Interpersonal trust and self-perception of heterosexual charm moderate potential for betraying one's romantic partner. *Social Behavior and Personality*, 43, 909-920.
- Vicente, A. d., y Villamarín, S. (2014). Una revista apuesta por impulsar los estudios de replicación en psicología. *INFOCOP*, 66, 35.
- Waldron, V. R., y Kelley, D. L. (2005). Forgiving communication as a response to relational transgressions. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22, 723-742.
- Worthington, E. L., y Scherer, M. (2004). Forgiveness as an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: theory, review and hypotheses. *Psychology & Health*, 19, 385-405.

7. ANEXOS

ANEXO 1. Estadísticos descriptivos.

Tabla 5. Estadísticos descriptivos para estrategias de afrontamiento DAÑINAS

sexo	CONDICIÓN	Media	Desviación estándar	N
varón	alto	,8083	,55144	10
	bajo	1,2667	,56629	10
	Total	1,0375	,59264	20
mujer	alto	1,6854	1,08661	40
	bajo	1,5875	,89374	40
	Total	1,6365	,98977	80
Total	alto	1,5100	1,05887	50
	bajo	1,5233	,84348	50
	Total	1,5167	,95243	100

Tabla 6. Estadísticos descriptivos para estrategias de afrontamiento CONCILIADORAS

sexo	CONDICIÓN	Media	Desviación estándar	N
varón	alto	5,1417	,91376	10
	bajo	4,7333	1,06921	10
	Total	4,9375	,99041	20
mujer	alto	4,8583	1,16333	40
	bajo	4,9979	1,16933	40
	Total	4,9281	1,16106	80
Total	alto	4,9150	1,11518	50
	bajo	4,9450	1,14442	50
	Total	4,9300	1,12427	100

Tabla 7. Estadísticos descriptivos para estrategias de afrontamiento PERMISIVAS

sexo	CONDICIÓN	Media	Desviación estándar	N
varón	alto	4,1750	,65079	10
	bajo	4,1083	1,30174	10
	Total	4,1417	1,00223	20
mujer	alto	3,5771	1,10092	40
	bajo	3,3833	1,00901	40
	Total	3,4802	1,05378	80
Total	alto	3,6967	1,04921	50
	bajo	3,5283	1,09881	50
	Total	3,6125	1,07220	100

Tabla 8. Estadísticos descriptivos para estrategias de afrontamiento VENGATIVAS O RENCOROSAS

sexo	CONDICIÓN	Media	Desviación estándar	N
varón	alto	2,4000	,69810	10
	bajo	3,2333	1,02650	10
	Total	2,8167	,95536	20
mujer	alto	3,1729	1,06391	40
	bajo	3,2458	1,04662	40
	Total	3,2094	1,04924	80
Total	alto	3,0183	1,04305	50
	bajo	3,2433	1,03220	50
	Total	3,1308	1,03856	100

ANEXO 2. Consentimiento informado.



Impreso CBE-A3

Declaración de consentimiento informado

He sido informado de que mi participación en este experimento es voluntaria. He sido informado de que mi participación no implica riesgo para la salud o molestia alguna. He sido informado de que el investigador adquiere el compromiso de responder a cualquier pregunta que se le haga sobre los procedimientos, diseños o hipótesis una vez concluida la investigación. He sido informado de que soy libre de retirarme del experimento en cualquier momento sin penalización de ningún tipo, y de que recibiré la bonificación correspondiente al tiempo empleado en el laboratorio.

Doy mi consentimiento informado para participar en este estudio sobre relaciones de pareja. Consiento la publicación de los resultados del estudio siempre que la información sea anónima o se muestre de manera agregada de modo que no pueda llevarse a cabo una clara asociación entre mi identidad y los resultados. Entiendo que, aunque se guardará un registro de mi participación en el experimento, el investigador adquiere el compromiso de que todos los datos experimentales recogidos de mi participación sólo serán identificados por un número y en ningún caso se mostrarán asociados a mi identidad.

He sido informado de la responsabilidad que asumo con mi participación para el adecuado desarrollo del conocimiento científico de la Psicología. De las implicaciones que este conocimiento puede tener en la formación de otros psicólogos, en la aplicación clínica, o de aplicaciones técnicas. Por estas razones, he sido informado de la importancia de comportarme de forma honrada, esforzándome en hacerlo lo mejor posible en las diversas situaciones de esta investigación. Por lo tanto, si mi comportamiento no fuera honrado estaría contribuyendo a que se tomaran decisiones equivocadas en cualesquiera de estos ámbitos. Me comprometo a llegar puntualmente y en condiciones normales (en un estado descansado y despejado) a la sesión del experimento. Esto es importante porque los resultados de este experimento pueden verse alterados por factores como la fatiga, el estrés, el uso de fármacos en condiciones de algunos tratamientos médicos, etc. Si se descubre que deliberadamente he intentado sabotear este proyecto perderé toda bonificación en la calificación académica. Por último, es importante que no comente las características de los procedimientos o los objetivos de este experimento hasta que haya concluido toda la investigación.

Experimentador/a:

Participante:

Fecha:

ANEXO 3. Cuestionario “lápiz y papel” opción (A).

Participante nº: _____

Instrucciones
Describiendo Relaciones

Este cuestionario incluye varias preguntas sencillas acerca de tu relación de pareja actual. Tus respuestas serán utilizadas para generar ítems del cuestionario estructurado para la investigación que actualmente estamos diseñando. Por lo tanto, espero que pienses cuidadosamente cada pregunta y que, por favor, contestes con respuestas serias, reflexionadas y completas.

Muchas gracias por tu ayuda por adelantado. Si tienes cualquier pregunta o comentario con respecto a este estudio, por favor siéntete libre de contactar conmigo.

Rodrigo J. Carcedo González
Profesor Contratado Doctor
Facultad de Psicología (Despacho 388)
Avda. de la Merced 109-131
37005 Salamanca
Tfno: 923294610
Email: rcarcedo@usal.es

Describiendo Relaciones

- 1) Si tu relación de pareja actual fuera a acabarse pronto, ¿qué te haría sentirte más disgustada/o acerca de no estar con él/ella nunca más?

- 2) ¿Cuál es la razón número uno por la que estaría bien envejecer junto a tu pareja actual?

- 3) Describe dos maneras en las que tú sientes que tu vida ha llegado a estar “vinculada” a tu pareja.

- 4) ¿Qué dos características de tu pareja hacen que pienses que podrías ser feliz viviendo con tu pareja a largo plazo?

- 5) Describe dos razones por las que estás (o podrías llegar a estar) comprometido con la relación con tu pareja actual.

ANEXO 4. Cuestionario “lápiz y papel” opción (B).

Participante nº: _____

Instrucciones

Describiendo Relaciones

Este cuestionario incluye varias preguntas sencillas acerca de tu relación de pareja actual. Tus respuestas serán utilizadas para generar ítems del cuestionario estructurado para la investigación que actualmente estamos diseñando. Por lo tanto, espero que pienses cuidadosamente cada pregunta y que, por favor, contestes con respuestas serias, reflexionadas y completas.

Muchas gracias por tu ayuda por adelantado. Si tienes cualquier pregunta o comentario con respecto a este estudio, por favor siéntete libre de contactar conmigo.

Rodrigo J. Carcedo González
Profesor Contratado Doctor
Facultad de Psicología (Despacho 388)
Avda. de la Merced 109-131
37005 Salamanca
Tfno: 923294610
Email: rcarcedo@usal.es

Describiendo Relaciones

- 1) Describe una de las actividades que te divierte hacer cuando tu pareja no está.

- 2) ¿Cuál es uno de los rasgos que tu pareja desarrollará a medida que se haga mayor?

- 3) Describe dos maneras en las que tú eres independiente de tu pareja.

- 4) ¿Cuáles son las dos características más relevantes de tu pareja?

- 5) Describe dos razones por las que la gente (en general) llega a involucrarse en relaciones de pareja.